

Evangelio Seglar para el Domingo VIº del Tiempo Ordinario (12 - Febrero - 2012)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,40-45

La lepra se le quitó, y quedó limpio

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: "Si quieres, puedes limpiarme." Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó, diciendo: "Quiero: queda limpio." La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente: "No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés." Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Marcos presenta este caso no tanto como la curación de una enfermedad, sino como una cuestión de pureza. Por tres veces seguidas se habla de la "limpieza": Si quieres, puedes limpiarme (la liturgia prefiere traducir "curarme" esta primera vez, aunque es el mismo término griego que las dos veces siguientes que sí traduce por "limpio" y no por "curado"); Quiero, sé limpio; Quedó limpio.

Ese proceso de "limpieza" es llamado por Jesús "purificación": ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó. [El Levítico 13,47-14,4 manda que un sacerdote certifique el final de la lepra]

La purificación va precedida por dos hechos sorprendentes: el leproso se "acerca" a Jesús, cuando debía haberse mantenido a distancia y advirtiendo a gritos de su impureza (LV 13,45); Jesús "toca" al impuro, lo que le convertiría a él en un impuro.

Aunque de otro modo, al final Jesús siente los efectos que si hubiese vuelto impuro: Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos.

Marcos dice que Jesús se "compadeció", como dirá otras dos veces. Ver: CUANDO LAS ENTRAÑAS SE TE REMUEVEN

Jesús sigue mandando silencio sobre Él. Ver: ¿POR QUÉ JESÚS OCULTA SU IDENTIDAD?

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(Matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

Una vez más Jesús se acerca al más necesitado y nos enseña que detrás de una enfermedad deformante, como es la lepra, hay un ser humano que desea ser sanado, ser salvado.

Enseñemos pues a nuestros hijos a ver más allá de lo que la realidad externa muestra, que aunque el otro sea feo, esté discapacitado, juegue peor al fútbol, no sea tan listo, no “ligue” tanto o no sea muy popular en el cole...a pesar de todos los pesares, **TODOS** somos hijos de Dios, únicos y amados, de todos podemos aprender y todos nos pueden enseñar...y es en ese encuentro con el ser humano verdadero que habita en cada uno de nosotros donde descubriremos el auténtico rostro de Jesucristo, nuestro maestro.



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Jesús sabía que tocar a un leproso suponía quedar, a ojos de las autoridades, impuro, y, de hecho, al divulgarse la noticia, no podía entrar en los pueblos porque estaba considerado impuro. Nosotros debemos saber que ponerse del lado de los excluidos, ser realmente solidarios con ellos, supone necesariamente enfrentarse a los poderes que los mantienen excluidos e intentar cambiar el orden de cosas. Y eso, supone quedar también en la marginalidad, no considerado o directamente desprestigiado. Pero eso es una buena señal para saber de qué lado estamos. Y es que no se puede ser neutro en este mundo. Con mis actos, mis decisiones, mis consumos, mi tiempo, mi forma de relacionarme transparente qué cosas me interesan, qué cosas quiero cambiar, qué personas me son más importantes, en qué se basan mis decisiones económicas, qué mundo quiero construir... Ante la situación que se vive aquí y allá, podemos implicarnos como Jesús o refugiarnos en nuestras seguridades. Que Dios no ayude a condolernos y comprometernos con los más frágiles y apaleados.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro,
porque tu Misericordia y Amor son infinitos
y tu Compasión llega siempre a cada persona,
sanando de su dolor a cada corazón herido.
Tú, Señor, nos enseñas hoy a estar cercano
a cada hermano que necesita nuestra ayuda,
sin tener prejuicios ni discriminar a nadie.
Tú nos invitas hoy a extender nuestra mano
a todo aquel que sufre porque es marginado
o excluido de la sociedad por falta de caridad.
Te pedimos, Dios Padre Bueno, que nos concedas
la capacidad de lograr amar sin condiciones,
para luchar por la justicia y devolver la dignidad
a aquellas personas que se encuentran doloridas,
alejadas del cariño y apartadas de nuestra sociedad.
¡Si quieres puedes limpiarnos! ¡Gracias porque sí quieres!
Te damos Gracias, Dios Padre nuestro, porque Tú
nos tocas a cada uno el corazón, porque nos quieres,
transformando nuestras miserias para mejorarnos,
y sin tener en cuenta el mal que habita en nosotros.
Gracias, Dios Padre Bueno, porque Tú nos muestras
el camino correcto a seguir, siendo compasivos con todos.
Ayúdanos entregar tu Misericordia a los demás, como Tú,
que eres Compasivo y Misericordioso con nosotros. Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

En este pasaje, Jesús hace algo impensable para la gente de aquel tiempo, tocar con su mano lo más impuro que había, un enfermo de lepra. Eso para los judíos suponía convertirse en impuro, el no poder entrar más a un sitio sagrado, a un baño público, a una plaza...

Todo eso lo sabía Jesús, y a pesar de ello, pudo más su amor por el más desfavorecido.

Podríamos pensar: ¿por qué no lo curó sin "mancharse"? Y ahí está la gran enseñanza de hoy: Jesús ama sin cortapisas, sin reservas, sin pensar en el "qué dirán". Lo único importante es la dignidad de la persona que tiene delante, la cual se siente completamente amada precisamente por que lo toca con la mano. Gracias a eso, esa persona cree y se salva.

Nuestro prójimo diario, quizás no entiende esa "Buena Noticia", por que no somos capaces de rebajarnos y entender lo que realmente haría que esa persona se sintiera plenamente amada. Contaba la fundadora de las Hnas. del Buen Samaritano una experiencia que nos impactó. "Recogieron un indigente de la calle, con heridas graves, infectadas y llenas de gusanos. Ella comenzó a curarlo con mucho amor, veía cómo caían los gusanos al suelo de la ducha, olía muy mal, metía sus manos en las heridas para desinfectarlas bien... Después de todo, no antes, la madre, le preguntó si conocía a Jesús. Él, con lágrimas en los ojos, le dijo que hoy lo había descubierto encarnado en ella."

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-vi-del-tiempo-ordinario-12-febrero-2012